

La inserción lo dejó en claro: comunistas deben quedar fuera

■ Algunas citas, convenientes de recordar, confirman con claridad que el PC quiere la revuelta armada, la ruptura total para lograr la dictadura del proletariado ■ Hubo avances en la no definición —todavía— de Renovación Nacional sobre la sucesión presidencial ■ EE.UU. está molesto con Chile pues Pinochet no ha aceptado ser colonia de nadie

Es muy de común ocurrencia que se hable y hasta se comenten declaraciones y hechos que no se conocen enteramente. Para algunos basta con los titulares para considerarse informados y sobre ellos entregar opiniones y análisis y, lo que es más peligroso, sacar conclusiones y dictar sentencias doctrinarias.

Lo decimos a propósito de la inserción del Partido Comunista aparecida el domingo pasado en un diario de la democracia cristiana y en otras publicaciones. Se ha llegado a decir que lo allí publicado no es grave y que la denuncia ante los tribunales anunciada por el Ministerio del Interior, es desproporcionada.

A riesgo de que algún experto considere que repetir lo que dicen los comunistas es "hacerles

el juego", aparece conveniente citar algunas frases, que no salen del contexto, pues lo que las acompaña son simples afirmaciones propagandísticas insultantes las más de las veces. En estas citas de la inserción queda claro que se requiere dejar efectivamente fuera de la ley y la institucionalidad al Partido Comunista.

"Los comunistas apoyamos resueltamente al comando de lucha por las demandas populares y las elecciones libres y democráticas que propicia la Izquierda Unida". "Sólo la movilización de millones de chilenos y la creación de un estado de efervescencia social, de desobediencia civil, de rebeldía nacional".

Por Manuel José GAMONAL

"Un movimiento unitario y de masas que retome el camino de la movilización y de la lucha más decidida, que adopte una actitud rupturista con el cronograma". "El camino realista para alcanzar la victoria es el de la acción de masas diaria, amplia, unitaria, resuelta a través de todas las formas de lucha que ayuden". "Hacemos una explícita reafirmación de nuestra política de Rebelión Popular de masas, que conduce a la ruptura con las leyes y el orden".

Con esas citas bastan, aunque hay otras que siguen probando la necesidad del artículo octavo de la Constitución, sus leyes que lo complementan y la atenta preocupación de las autoridades. Y siguen demostrando lo iluso que son quienes luego de leer estas cosas mantienen una duda acerca de las verdaderas intenciones del Partido Comunista. "Rebelión Popular" es un eufemismo de lucha de clases, dictadura del proletariado. El que no lo crea así, no tendrá tiempo para comprobarlo si es que el artículo octavo se hace inoperante y las autoridades pierden su atención.

FE ANTICOMUNISTA

Tal como lo prevé la misma inserción comunista, las voces de quienes hacen "profesión de fe anticomunista, se elevaron para protestar y aclarar. De ellas recogemos conceptos centrales.

La "democracia" de los comunistas, es el gobierno de la URSS y de Cuba, por dar dos ejemplos; es decir, no hay alternancia en el poder, no hay representación del pueblo; hay "dictadura del proletariado", que no es todo el pueblo.

Es necesario, dijeron otros, que la civilidad esté atenta para



Jaime Guzmán y Andrés Allamand: la posición del primero habría ganado decisivo terreno al interior del Partido Renovación Nacional.

impedir el retorno del comunismo al poder. Las FF.AA. tienen una obligación en tal sentido, pero los civiles son la parte mayoritaria de los habitantes del país y deben, con su decisión libertaria obrar de tal manera que los comunistas queden aislados y no tengan oportunidad alguna en las futuras elecciones parlamentarias.

No hay que caer en el juego comunista y esgrimir organizaciones. Basta la Constitución y la ley y los Tribunales.

RN NO SE DEFINIO

El otro gran hecho político de la semana fue la indefinición del Partido Renovación Nacional. En su maratónica sesión de seis horas del día martes que concluyó con una declaración descriptiva de la alternativa ante la sucesión presidencial, se escucharon muchos argumentos respaldando cada postura. William Thayer nos dijo al concluir, que "no hemos dividido el partido".

De la lectura de la declaración se desprende que se descalifica el plebiscito al describirlo y se describen las elecciones abiertas y conjuntas sin descalificarlas. Pero se deja expresa constancia que, como aún no son partido formal sino "en formación", no pueden adoptar una decisión ya que les falta el "consejo general" que se integrará cuando hayan reunido las 35 mil firmas, o sea, en diciembre.

Pero hay cosas que quedaron claras en la discusión interna: que en San Fernando se hizo una encuesta y el ciento por ciento aprobó el plebiscito como lo dice la Constitución; que se prefirió el "proyecto Guz-

mán" descartándose el "proyecto Allamand" que fue la única votación que se hizo; que Ricardo Rivadeneira, el presidente, tenía otras cosas que hacer y a las cinco de la tarde se fue cuando ya estaba todo decidido; quedó Jarpa presidiendo, demostrando, como se reconoció, una gran habilidad para dirigir asambleas; que la declaración fue producto de una redacción conjunta; y que se aceptó que el tema del mecanismo para la sucesión presidencial "no es de principios", cosa que antes se había calificado de tal modo.

Las dudas sobre la institucionalidad que pudieron surgir quedaron satisfechas luego de las explicaciones de algunos de los autores de ellas que estaban allí presentes, los que confirmaron que la Constitución y sus leyes complementarias avanzan hacia la democracia plena y si se trata de perpetuar algo, es el régimen de libertad contenido en la Carta Fundamental tal como se advierte en estos 14 años.

"BARNES NO ES PRESIDENTE"

Los 55 años que Jaime Tormo lleva en la política le dan una sabiduría muy particular. Cuando nos comentó el reconocimiento hecho por los altos funcionarios de la Casa Blanca, Elliot Abrams y Robert Gelbard de que EE.UU. interviene en los asuntos internos de Chile, dijo una frase que estimamos clave: "Harry Barnes debe tener presente que no es el Presidente de Chile sino que sólo el embajador de EE.UU. en Chile".

Para el presidente de la Democracia Radical, el tema de EE.UU. en Chile y con Chile, nace de la enorme independencia y alta dignidad con que el General Augusto Pinochet ha gobernado el país: "ni siquiera le informé a los Estados Unidos del Pronunciamiento del 11 de Septiembre de 1973". El que no haya aceptado en momento alguno ni una insinuación de EE.UU., el que haya marginado a toda potencia extranjera de la gestión gubernativa de Chile, tiene muy molestos a los estadounidenses, según Tormo. Y por eso atacan al Gobierno y al país.

Es que, dijo Benjamin Matte, presidente de Avanzada Nacional, Abrams "dio una clase magistral del manejo de colonias". Y como el Presidente Pinochet no ha aceptado ser colonia ni aun del principal mercado de la exportación chilena, el hecho ya muy prolongado en el tiempo, incomoda a la Casa Blanca. Lo que se agrava por el éxito alcanzado en el desarrollo económico y que deben reconocer públicamente cada vez que se trata el tema.

Por eso es que no han tenido resultados positivos en tales intentos y no los tendrán.